

EDUCANDO HIJOS EN LA PLENITUD DE LA FE

Una página para los padres de familia

Cimentados en la fe

La formación de la conciencia

¿Quiénes eran sus héroes cuando estaban creciendo? Piensen un momento en lo que querían ser cuando tenían 10 años. ¿Quiénes eran sus héroes cuando tenían 15 y 20 años? ¿Quiénes fueron las personas que más influyeron en ustedes para forjar su futuro? Es importante que piensen en esas personas porque ellos les ayudaron a formar su conciencia. Como padres de familia, ustedes son un ejemplo viviente de lo que significa vivir en relación con Dios y con los demás. ¿Cómo están influyendo en la formación de la conciencia de su hijo?

Susciten el diálogo durante la cena

Pregúntele a su hijo o a su hija quiénes son sus héroes y por qué los escogieron. ¿Qué les enseñan esas elecciones acerca de ellos?



Espiritualidad en acción

Los insultos o amenazas son una experiencia común en la vida de muchos niños. Dialoguen con su hijo sobre lo que debe hacer cuando alguien lo insulte o cuando vea que alguien es injuriado. Recuérdenle que el hecho de ser más grande, más fuerte o más inteligente no da a nadie el derecho a tratar mal a los demás. La verdadera libertad significa elegir y practicar la justicia.



Cimentados en la oración

Su hijo ha estado repasando la forma de hacer un examen de conciencia. Durante su tiempo de oración en común, podrían separar unos minutos para hacer examen de conciencia breve y privado.



Nuestra herencia católica

Cuando recibimos el Bautismo y la Confirmación, recibimos los dones del Espíritu Santo. La Sabiduría nos capacita a tomar decisiones sabias sobre nuestra vida. La inteligencia nos ayuda a comprender el verdadero significado de la vida. El consejo nos ayuda a dar buenos consejos a los demás. La fortaleza nos da la fuerza necesaria para hacer lo correcto. La ciencia nos capacita para conocer que nuestro destino está en Dios. La piedad nos ayuda a adorar a Dios con todo el corazón. El temor de Dios engendra en nosotros el respeto y la reverencia que necesitamos para respetar a Dios.

Los frutos del Espíritu Santo son las cualidades que produce el ejercicio fiel de los dones. Los frutos del Espíritu Santo enlistados por Pablo en Gálatas 5: 22-23, son "caridad, gozo, paz, paciencia, longanimidad, benignidad, mansedumbre, fidelidad, modestia, y continencia".